



CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE TRABAJO SOCIAL

ISSN 2244-808X
DL pp 201002Z43506

PERSPECTIVA INTERACCIÓN Y

Revista de Trabajo Social

Vol. 16 No. 1

Enero – Abril

2026

Universidad del Zulia

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Investigaciones en Trabajo Social

INTERACCIÓN Y PERSPECTIVA

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X ~ Dep. Legal pp 201002Z43506

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17642044>

Vol. 16 (1): 214 - 226 pp, 2026

Educación para la sostenibilidad: una reconstrucción de subjetividades políticas en la era del cambio climático

Irina Yermieieva¹, Artur Margulov², Yuliia Chebakova³,
Liudmyla Holovii⁴, Vladyslav Pyurko⁵

¹University of Customs and Finance, Dnipro, Ukraine.

E-mail: irina_erema@ukr.net; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9056-6512>

²University of Customs and Finance, Dnipro, Ukraine.

E-mail: margulov@gmail.com; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9543-540X>

³National Technical University "Kharkiv Polytechnic Institute", Kharkiv, Ukraine.

E-mail: chebakova.khpi@gmail.com; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9317-8585>

⁴National University of Life and Environmental Sciences of Ukraine, Kyiv, Ukraine.

E-mail: lyudmyla_Holoviy@nubip.edu.ua; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5537-0944>

⁵Bohdan Khmelnytsky Melitopol State Pedagogical University, Zaporizhzhia, Ukraine.

E-mail: vlad.1994ak@gmail.com; ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9296-6619>

Resumen. A priori, resulta evidente que la interacción entre sostenibilidad, subjetividades políticas y ética ecocéntrica no es sencilla ni está exenta de conflictos; más bien, está marcada por una serie de tensiones productivas que ponen de manifiesto las complejidades propias de cualquier cambio de mentalidad socioecología en el siglo XXI. Ante este panorama el objetivo de la presente investigación consiste en reflexionar críticamente sobre cómo las subjetividades políticas de líderes mundiales como (Donald Trump y Emmanuel Macron), representan el cambio climático y, simultáneamente, explorar el potencial de la educación para la sostenibilidad en la transformación de los imaginarios colectivos y de las élites de poder. Mediante una metodología hermenéutica basada en un ejercicio mayéutico, la interpretación de las fuentes consultadas permite concluir que, la educación para la sostenibilidad se presenta como una apuesta ética y, simultáneamente, política por la vida, capaz de articular la resistencia frente a la devastación ecológica y la creación de alternativas viables para el futuro común. No basta con reformar los contenidos curriculares; ahora, es necesario transformar las prácticas, los vínculos y las estructuras que perpetúan la desigualdad especista y la destrucción ambiental.

Palabras clave: educación para la sostenibilidad, subjetividades políticas, cambio climático, ética ecocéntrica.

Education for sustainability: a reconstruction of political subjectivities in the era of climate change

Abstract. A priori, it is evident that the interaction between sustainability, political subjectivities and ecocentric ethics is neither simple nor free of conflicts; rather, it is marked by a series of productive tensions that highlight the complexities inherent to any change of socioecological mentality in the 21st century. Against this backdrop, the objective of this research is to critically reflect on how the political subjectivities of world leaders such as (Donald Trump and Emmanuel Macron), represent climate change and, simultaneously, to explore the potential of education for sustainability in the transformation of collective imaginaries and power elites. Through a hermeneutic methodology based on a mayeutic exercise, the interpretation of the sources consulted allows us to conclude that education for sustainability is presented as an ethical and, simultaneously, political commitment to life, capable of articulating resistance to ecological devastation and the creation of viable alternatives for the common future. It is not enough to reform curricular content; it is now necessary to transform the practices, links and structures that perpetuate speciesist inequality and environmental destruction.

Keywords: education for sustainability; political subjectivities; climate change; ecocentric ethics.

INTRODUCCIÓN

Sin ninguna duda, el cambio climático se ha convertido en el fenómeno más inquietante y disruptivo de la era contemporánea, alterando no solo las dinámicas ecológicas, sino también las estructuras sociales y económicas a escala global. Según la *National Aeronautics and Space Administration* NASA (S/D) los registros científicos evidencian un aumento sostenido de las temperaturas medias, el retroceso acelerado de glaciares y capas de hielo, así como la intensificación de eventos meteorológicos extremos, como olas de calor, sequías y precipitaciones torrenciales.

En su conjunto, estos y otros cambios, lejos de ser meras fluctuaciones naturales, representan una transformación sistémica del planeta, cuyas consecuencias ya son palpables en fenómenos como la pérdida de la biodiversidad, la degradación de los hábitats y el desplazamiento forzado de poblaciones humanas. Por lo tanto, la comunidad científica internacional advierte que muchos de estos efectos serán irreversibles durante siglos, lo que exige una revisión profunda de las prácticas y valores que han guiado el desarrollo humano hasta ahora (Diamond, 2007).

Según Manos Unidas (2024), entre los aspectos más alarmantes del cambio climático destaca la aceleración del aumento del nivel del mar, la acidificación de los océanos y la frecuencia creciente de desastres naturales, que afectan de manera desproporcionada a las regiones más vulnerables del Sur Global. En este contexto, las proyecciones indican que, de no modificarse radicalmente el actual modelo de producción y consumo, los daños económicos y sociales serán de una magnitud sin precedentes, comprometiendo la seguridad alimentaria, el acceso al agua y la estabilidad política de numerosos países.

Al mismo tiempo, el impacto ambiental se manifiesta también en la alteración de los ciclos hidrológicos, la desaparición de especies y la multiplicación de conflictos por recursos naturales

cada vez más escasos, configurando un escenario de crisis multidimensional que trasciende fronteras y desafía la gobernanza internacional, como ya ha sucedido en el pasado en menor magnitud (Diamond, 2007),

Frente a este panorama complejo y desalentador, la educación para la sostenibilidad se presenta como una vía transformadora capaz de revertir tendencias destructivas y propiciar la regeneración planetaria. No se trata solo de transmitir conocimientos técnicos, sino más bien de cultivar una conciencia crítica que cuestione los supuestos antropocéntricos y fomente una ética ecocéntrica, donde la dignidad de todas las formas de vida sea reconocida en igualdad de condiciones con la dignidad humana, tal como sostiene el filósofo Peter Singer (2023). De modo que, la “reconstrucción de subjetividades políticas” implica repensar entonces los procesos de aprendizaje, producción y consumo, promoviendo prácticas y discursos que privilegien el equilibrio ecológico sobre los intereses inmediatos de las élites y los discursos hegemónicos que perpetúan la explotación de la naturaleza.

Más concretamente, la educación para la sostenibilidad, cuando es concebida como un proceso dialógico e inclusivo, posibilita la emergencia de nuevas subjetividades capaces de resistir la lógica extractivista y, más aún, de diseñar alternativas viables para la convivencia planetaria (Osorno, 2023).

Experiencias recientes demuestran que la integración de saberes ancestrales y científicos, así como la participación de comunidades diversas, contribuyen a la formación de ciudadanos comprometidos con el cuidado del planeta y la justicia intergeneracional (Manos Unidas, 2024). En consecuencia, solo una mentalidad ecocéntrica, arraigada en la empatía y el respeto por la vida en todas sus manifestaciones, puede garantizar la continuidad de los sistemas naturales y sociales más allá de los intereses particulares de las élites de poder en el siglo XXI.

En este orden de ideas, el objetivo general de esta investigación es reflexionar críticamente sobre cómo las subjetividades políticas de líderes mundiales como (Donald Trump y Emmanuel Macron), representan el cambio climático y, simultáneamente, explorar el potencial de la educación para la sostenibilidad en la transformación de los imaginarios colectivos y de las élites de poder.

Tres preguntas guían este análisis: ¿De qué manera las narrativas políticas de estos líderes configuran la percepción social del cambio climático? ¿Qué posibilidades concretas ofrece la educación para la sostenibilidad para incidir en la toma de decisiones a nivel global y local? Y ¿Cómo puede el proceso de reconstrucción de subjetividades políticas contribuir a la consolidación de una ética planetaria orientada al cuidado de la vida y la resiliencia? Obviamente, no hay respuestas fáciles a estas legítimas interrogantes.

La estructura de este artículo en el que se conjugan la reflexión crítica con la investigación científica se organiza en cuatro secciones principales. En primer lugar, el marco teórico explora los conceptos clave de sostenibilidad, subjetividad política y ética ecocéntrica, articulando los debates más recientes en la literatura científica. La segunda sección, dedicada a la metodología, describe el enfoque cualitativo adoptado para el análisis crítico de discursos y prácticas educativas, así como la selección de casos, personajes y fuentes. En tercer lugar, se analizan y discuten los resultados obtenidos. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones, que sintetizan los hallazgos y proponen líneas de acción para la educación y la política pública en la era del cambio climático.

MARCO TEÓRICO

Sostenibilidad y desarrollo sostenible: perspectivas conceptuales

La sostenibilidad y el desarrollo sostenible constituyen paradigmas teóricos complejos que han evolucionado considerablemente desde su conceptualización inicial en el Informe Brundtland de 1987 (Naciones Unidas, 1987). Más allá de la definición clásica que plantea satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones, para satisfacer las propias, los debates académicos contemporáneos revelan una multiplicidad de interpretaciones que oscilan entre perspectivas tecnocráticas y aproximaciones ontológicas más amplias. En este sentido, al decir de Forh y Ezegwu (2025), la sostenibilidad no se limita a un concepto solo ambiental, sino que articula dimensiones económicas, sociales y ecológicas en una matriz relacional que desafía los modelos lineales de desarrollo, tales como el capitalismo o la planificación central.

Siguiendo con los aportes de Dovers y Handmer (1993), desde hace tres décadas las investigaciones demuestran que esta noción (sostenibilidad) trasciende la conservación de recursos para constituirse en un marco ético-político que interpela las bases mismas del crecimiento económico capitalista y propone alternativas de organización social fundamentadas en la regeneración ecosistémica.

Sin embargo, al decir de Qasim y Grimes (2022), persisten tensiones teóricas irresueltas entre las concepciones de sostenibilidad débil y fuerte, particularmente en lo que respecta a la sustituibilidad entre diferentes formas de capital natural y social. Esta complejidad epistemológica evidencia que la sostenibilidad funciona menos como una categoría unívoca y más como un campo de disputa hermenéutica donde convergen visiones antagónicas sobre el futuro planetario.

Subjetividades políticas: entre hegemonía antropocéntrica y resistencia ecocéntrica

En líneas generales, las subjetividades políticas representan procesos complejos de constitución identitaria que median entre las estructuras de poder (materiales y simbólicas) y las capacidades de agencia transformadora de los sujetos sociales (Duque et al., 2013). Mas específicamente, en el contexto de la crisis climática, estas subjetividades se configuran en torno a dos vectores principales: por un lado, las formas hegemónicas de pensamiento antropocéntrico que naturalizan la dominación sobre la naturaleza, y; por el otro, las emergencias contrahegemónicas que articulan perspectivas ecocéntricas de relacionalidad planetaria.

En este contexto, pensamos que los líderes políticos como Donald Trump ejemplifican la primera tendencia, construyendo narrativas que subordinan las preocupaciones ambientales a imperativos económicos inmediatos, reforzando, al mismo tiempo, discursos que conceptualizan la naturaleza exclusivamente como recurso disponible para el crecimiento económico. Estas subjetividades antropocéntricas se caracterizan por su capacidad de desacoplar discursivamente el cambio climático de las estrategias de crecimiento económico, manteniendo así la viabilidad política de modelos extractivistas, como bien lo argumenta Ausserladscheider (2024).

Por el contrario, la “reconstrucción de subjetividades políticas” implica procesos de des-identificación con los marcos dominantes y la emergencia de nuevas formas de subjetivación que privilegian la reflexividad ecológica y la construcción de relaciones de reciprocidad con el mundo más-que-humano (Singer, 2023; Nussbaum, 2007). Dicha reconstrucción filosófica del pensamiento no opera únicamente en el plano individual, sino que se articula a través de movimientos sociales,

prácticas educativas y formas de organización comunitaria que prefiguran órdenes alternativos al esquema dominante de tipo especista y antropocéntrico.

Ética ecocéntrica: superación del antropocentrismo moderno

La ética ecocéntrica emerge como una propuesta filosófica radical que busca trascender las limitaciones del pensamiento antropocéntrico occidental mediante el reconocimiento del valor intrínseco de todos los componentes del ecosistema planetario. A diferencia del antropocentrismo, que otorga valor moral exclusivamente a los seres humanos, o del biocentrismo, que se concentra en los organismos vivos en general, el ecocentrismo, en palabras de Rendón (2024), extiende la consideración ética a los sistemas ecológicos completos, incluyendo elementos no vivos como ríos, montañas y paisajes.

Esta perspectiva ético-filosófica se fundamenta en una ontología relacional que comprende la naturaleza no como un conjunto de objetos discretos, sino como una red compleja de interdependencias donde la integridad del todo prevalece sobre los intereses particulares de las partes (Rendón, 2024). En consecuencia, la superación definitiva del antropocentrismo moderno que propone la ética ecocéntrica, no implica una negación de la dignidad humana, sino su reubicación dentro de una comunidad biótica más amplia y compleja donde la responsabilidad hacia las generaciones futuras se extiende también hacia las especies no humanas.

Por todas estas razones, los principios ecocéntricos desafían las bases epistémicas de la modernidad occidental, al cuestionar la separación ontológica entre naturaleza y cultura, proponiendo en su lugar modalidades de conocimiento y acción que reconocen la agencia de los sistemas naturales. De modo que, esta reformulación ética tiene implicaciones políticas directas, pues demanda transformaciones estructurales en los sistemas de producción, consumo y organización social que trasciendan los marcos regulatorios convencionales.

Articulaciones relacionales: tensiones y complementariedades

Queda claro que, la relación dialéctica entre sostenibilidad, subjetividades políticas y ética ecocéntrica no es armónica ni está libre de contradicciones, sino que se caracteriza por la existencia de un conjunto de tensiones productivas que revelan las complejidades inherentes a cualquier transformación socioecológica. Por un lado, la sostenibilidad puede ser instrumentalizada por subjetividades políticas hegemónicas que la reducen, en la práctica, a estrategias de “capitalismo verde” o “crecimiento sostenible”, vaciándola de su potencial transformador y subordinándola a imperativos de acumulación económica. Por otro lado, cuando la sostenibilidad se articula con procesos de reconstrucción de subjetividades políticas ecocéntricas, puede convertirse en un vector de cambio sistémico que cuestiona las bases mismas del modelo civilizatorio actual.

En este orden de ideas, en palabras de Castillo-Ávalos y Ceberio-de-León (2017), la ética ecocéntrica funciona como un horizonte normativo que orienta tanto las prácticas de sostenibilidad como los procesos de subjetivación política en general, pero su realización práctica enfrenta resistencias estructurales provenientes de sistemas económicos, políticos y culturales profundamente antropocéntricos.

Estas tensiones y contradicciones no constituyen obstáculos a superar, sino dimensiones constitutivas de un proceso dialéctico donde la transformación social y la regeneración ecológica se configuran mutuamente a través de luchas políticas concretas. Por estas razones, la complejidad de estas

relaciones exige aproximaciones teóricas y metodológicas, que no simplifiquen las contradicciones, sino que las comprendan como expresiones de un momento histórico de transición civilizatoria.

La articulación hermenéutica de sostenibilidad, subjetividades políticas y ética ecocéntrica revela un campo de investigación emergente donde convergen debates ontológicos, epistemológicos y políticos de primera importancia para el futuro planetario. Los desarrollos teóricos más recientes sugieren, en criterio de Dereniowska y Matzke (2014), que la sostenibilidad no puede ser conceptualizada como un objetivo técnico a alcanzar, sino como un proceso permanente de recomposición de las relaciones entre sociedad y naturaleza que exige transformaciones profundas en las formas dominantes de subjetivación política. Aquí, la ética ecocéntrica aporta marcos normativos que trascienden el utilitarismo antropocéntrico y proponen criterios de evaluación moral basados en la integridad ecosistémica y la justicia intergeneracional e interespecies.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, la traducción de estos principios éticos en prácticas sociales efectivas requiere procesos de reconstrucción de subjetividades políticas que operen simultáneamente en múltiples escalas, desde la transformación de los imaginarios culturales hasta la reorganización de estructuras institucionales. Esta convergencia no resuelve las tensiones conceptuales identificadas, sino que las reconoce como expresiones necesarias de un momento histórico caracterizado por la urgencia de respuestas innovadoras ante la crisis civilizatoria contemporánea, que fácilmente puede terminar en el declive de la civilización humana por razones de colapso medioambiental (Diamond, 2007).

METODOLOGÍA

La investigación se inscribe en una visión epistemológica constructivista y hermenéutica, donde el conocimiento científico es entendido como una construcción social emergente de la interacción entre sujetos, contextos y redes internacionales de saber. En palabras de Hernández (2008), el constructivismo reconoce que los significados no son dados, sino que se configuran a través de procesos interpretativos, mientras que la hermenéutica permite desentrañar el sentido profundo de los símbolos y discursos que circulan en torno a la sostenibilidad y la subjetividad política. En este sentido, la interpretación se convierte, al decir de Foucault (2002), en la vía privilegiada para comprender la complejidad de los fenómenos educativos y políticos, permitiendo captar en cada momento matices y sentidos que trascienden la sola descripción factual.

Al mismo tiempo, la investigación se apoyó en la recopilación selectiva de fuentes documentales publicadas en inglés y español, priorizando en artículos de revistas científicas revisadas por pares ciegos y documentos oficiales de organismos reconocidos, por su rigor y confiabilidad en el manejo de la información.

Todo indicó que, este proceso de selección garantizó el acceso a información actualizada, relevante y validada, permitiendo una aproximación crítica y comprehensiva al objeto de estudio. Así, se evitó la dispersión informativa y se aseguró la calidad de los datos analizados, siguiendo las recomendaciones metodológicas de Cheong et al. (2023) sobre el uso de fuentes secundarias en investigaciones cualitativas en ciencias sociales.

Además, se utilizó una versión reelaborada de la mayéutica socrática, consistente en la formulación de preguntas clave a las fuentes interpretadas, con el fin de estimular el pensamiento crítico y la emergencia de nuevas comprensiones. Las preguntas centrales fueron: ¿De qué manera las

narrativas políticas de ciertos líderes configuran la percepción social del cambio climático? ¿Qué posibilidades concretas ofrece la educación para la sostenibilidad para incidir en la toma de decisiones a nivel global y local? Y ¿Cómo puede el proceso de reconstrucción de subjetividades políticas contribuir a la consolidación de una ética planetaria orientada al cuidado de la vida y la resiliencia? Esta metodología dialógica promovió la reflexión profunda y la problematización de los discursos analizados, en sintonía con los principios de la mayéutica socrática contemporánea, tal como la entienden González y López (2016).

A continuación, se presenta un esquema gráfico (Cuadro 1) que sintetiza la estructura metodológica de la investigación, visualizando sus diferentes etapas y momentos clave, desde la visión epistemológica hasta la síntesis de los resultados:

CUADRO 1. Estructura Metodológica de la Investigación.



Fuente: Elaborado por los autores (2025).

El análisis del gráfico-cuadro 1 revela una metodología articulada en fases secuenciales y complementarias: la definición epistemológica, la selección rigurosa de fuentes, la aplicación de la mayéutica socrática y la interpretación hermenéutica de los datos. Cada etapa se retroalimenta de las anteriores, permitiendo una construcción progresiva y reflexiva del conocimiento.

En este orden de ideas, esta estructura favorece la integración de perspectivas diversas y la generación de interpretaciones críticas, superando la fragmentación disciplinar y promoviendo una visión holística de la educación para la sostenibilidad y la reconstrucción de subjetividades políticas. La metodología, así concebida, no solo garantiza rigor y profundidad analítica, sino que también, y esto es lo fundamental, habilita la emergencia de nuevas preguntas y horizontes de sentido para la investigación educativa contemporánea.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Las subjetividades políticas de Donald Trump han configurado una narrativa climática marcada por el escepticismo y la minimización del fenómeno del calentamiento global. En sus discursos, Trump ha calificado el cambio climático como una invención, llegando a afirmar: “Cuando la gente habla de calentamiento global, yo digo que el océano va a bajar una centésima de pulgada en los próximos 400 años. Ese no es nuestro problema” (Citado por: The Times of India, 2024).

Este tipo de declaraciones, repetidas durante su campaña y su primera presidencia, refuerzan una visión antropocéntrica en la que el cambio climático no merece prioridad política ni económica, y donde, además, la preocupación ambiental es vista como una amenaza para la competitividad y los empleos estadounidenses. La retórica de Trump, cargada de desdén hacia la ciencia climática y de apelaciones al nacionalismo económico, ha influido en la percepción social, legitimando el negacionismo y la desregulación ambiental.

En otro plano, al decir de Pandey (2024), Trump ha utilizado marcos discursivos negativos, presentando la acción climática como un peligro para la economía nacional. En su discurso de salida del Acuerdo de París, argumentó que la adhesión al pacto costaría millones de empleos y perjudicaría la soberanía estadounidense: “El Acuerdo de París es muy injusto para los Estados Unidos” (Pandey, 2024). Esta postura se tradujo en la reversión de políticas ambientales y en la promoción activa de los combustibles fósiles, enviando un mensaje claro de que el crecimiento económico inmediato prevalece sobre cualquier consideración ecológica.

Así, la subjetividad política que encarna Trump no solo niega la urgencia climática, sino que refuerza un imaginario colectivo centrado en el corto plazo y la autosuficiencia nacional, con profundas repercusiones globales negativas para la biosfera, obstruyendo Nikitenko *et al.*, (2023), definen como la perspectiva del desarrollo político civilizatorio. En este hilo conductor, Emmanuel Macron, por su parte, ha construido una narrativa que sitúa la lucha contra el cambio climático en el centro de la identidad francesa y europea. De hecho, según la investigación de Dadural y Reznikov (2018), tras la salida de Trump del Acuerdo de París, Macron lanzó la iniciativa “*Make Our Planet Great Again*”, invitando a científicos de todo el mundo a trabajar en Francia y posicionando al país como líder de la diplomacia climática.

En 2020, tras visitar el glaciar Mer de Glace, este conspicuo personaje declaró: “Creo profundamente que esta lucha, que es a largo plazo, puede tener resultados concretos, tangibles y visibles. Será la lucha del siglo” (Citado por: Associated Press, 2020). Y es que, definitivamente, Macron ha buscado articular el discurso climático con la innovación y la justicia social, aunque enfrenta críticas por la lentitud en la reducción de emisiones y el retraso en la transición energética de Francia.

Sin embargo y como es lógico suponer, el discurso de Macron no está exenta de contradicciones. Aunque ha promovido el debate sobre la “sobriedad” y la necesidad de transformar todos los sectores productivos, también ha pospuesto la reducción del uso de energía nuclear y ha enfrentado protestas sociales, como las de los “chalecos amarillos”, por medidas percibidas como injustas para los sectores populares (Associated Press, 2020).

En su discurso de Año Nuevo de 2023, una frase suya destaca por su significación concreta: —“¿Quién podría haber predicho la crisis climática y sus efectos espectaculares?”— la cual fue duramente criticada por minimizar la previsibilidad del fenómeno (Citado por: Goar, 2023, parr., 5). Así, queda claro que, la subjetividad política de Macron oscila entre el liderazgo simbólico y las limitaciones prácticas de la gobernanza nacional y europea.

CUADRO 2. Visión comparativa de los sujetos de estudio.

Líder	Narrativa climática	Responsabilidad humana	Prioridad económica	Acción internacional	Contradicciones principales
Donald Trump	Negacionista, escéptica.	Niega/ relativiza	Muy alta	Retiro de Estados Unidos de América del Acuerdo de París	Desregulación económica, discurso cortoplacista
Emmanuel Macron	Proactiva, diplomática	Reconoce plenamente la responsabilidad antrópica	Media	Liderazgo europeo	Lento avance en la defensa de la biosfera, tensiones sociales

Fuente: Elaborado por los autores (2025), con base a las fuentes consultadas.

El Cuadro 2 muestra que, aunque los dos líderes han colocado el cambio climático en sus agendas, sus discursos y políticas divergen radicalmente. Trump representa el extremo negacionista y utilitarista y Macron el liderazgo discursivo con limitaciones prácticas. Las diferencias en la aceptación de la responsabilidad humana, la prioridad dada a la economía y el compromiso internacional reflejan no solo estrategias políticas diferenciadas, sino también imaginarios sociales que condicionan la acción colectiva. Las similitudes, en cambio, se encuentran en la tendencia a subordinar la acción climática a intereses nacionales y en la dificultad para traducir los discursos en transformaciones estructurales en beneficio del planeta.

Al mismo tiempo, esta comparación evidencia que la narrativa política sobre el cambio climático no es solo un reflejo de datos científicos, sino una construcción activa de sentido que moldea la percepción pública y la legitimidad de las políticas ambientales. Los discursos de Trump y Macron ilustran cómo las subjetividades políticas pueden bloquear o habilitar la acción climática, dependiendo de su capacidad para movilizar emociones, intereses y valores colectivos. Por estas razones, la disputa por el sentido del cambio climático es, en última instancia, una disputa por el futuro de la civilización, lo que implica: quién lo define, quién se beneficia y quién asume los costos de la transición ecológica en el siglo XXI.

Líneas generales para una propuesta de educación para la sostenibilidad

Frente a este complejo panorama, la educación para la sostenibilidad se erige como una propuesta filosófica y política capaz de transformar los imaginarios colectivos y las élites de poder. No basta con socializar información científica de alta veracidad sobre el tema; de lo que se trata aquí, es de una pedagogía que fomente la empatía planetaria, la deliberación democrática y la capacidad de imaginar futuros alternativos.

En este sentido, los autores de este trabajo argumentan que, la educación ambiental debe cuestionar los relatos hegemónicos, desnaturalizar el individualismo y promover una ética del cuidado y la corresponsabilidad. Solo así será posible desafiar la inercia de los discursos dominantes y abrir espacio a nuevas subjetividades políticas orientadas a la justicia climática de tipos post antropocéntrica.

Aunado a lo anterior, la transformación de los imaginarios colectivos exige una alianza entre la educación, la cultura y la acción política. Es necesario crear espacios de diálogo intercultural,

donde los saberes ancestrales y científicos se encuentren y dialoguen, y donde la ciudadanía pueda experimentar formas concretas de resiliencia y cooperación.

Precisamente en este contexto es que Dadural y Reznikov (2018), afirman que la educación para la sostenibilidad debe ser crítica y creativa, capaz de formar sujetos que no solo comprendan la gravedad de la crisis, sino que se sientan interpelados a actuar en defensa de la vida en sus particulares mundos de vida. Sin ninguna duda, la tarea es urgente y solo una revolución cultural y ética, impulsada desde abajo y acompañada por liderazgos coherentes, podrá evitar el colapso medioambiental del siglo XXI.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

¿De qué manera las narrativas políticas de líderes como (Donald Trump y Emmanuel Macron) configuran la percepción social del cambio climático? La respuesta es tan compleja como inquietante en cada caso. Trump ha consolidado una narrativa negacionista, anclada en intereses económicos inmediatos y en la exaltación de la autosuficiencia nacional, lo que ha reforzado el escepticismo social y debilitado la cooperación internacional en materia climática.

Macron, aunque aboga por la diplomacia climática y la integración europea, enfrenta contradicciones entre el discurso y la acción, pues su liderazgo se ve limitado por intereses nacionales y presiones económicas. Así, las subjetividades políticas que estos líderes encarnan configuran imaginarios sociales divergentes, que oscilan, desde nuestro punto de vista, entre el negacionismo, el pragmatismo y el idealismo, dificultando en cada momento la construcción de una narrativa global coherente y eficaz frente a la emergencia climática.

Definitivamente, las subjetividades políticas de líderes como Trump y Macron no solo reflejan, sino que también modelan las posibilidades de acción colectiva frente al cambio climático. Su poder persuasivo y simbólico reside en la capacidad de legitimar o deslegitimar discursos, prácticas y movilizar recursos que logran definir prioridades en la agenda pública.

Sin embargo, el potencial transformador de la educación para la sostenibilidad radica en su capacidad de cuestionar estos relatos, deconstruir las lógicas de poder y abrir espacios para la emergencia de nuevos imaginarios colectivos, tal como plantea Dussel (2013), en su ética de la liberación. La transformación no será posible sin una profunda revisión de los valores y creencias que sustentan el orden vigente, y sin la participación activa de una ciudadanía crítica y comprometida.

Ante la pregunta ¿Qué posibilidades concretas ofrece la educación para la sostenibilidad para incidir en la toma de decisiones a nivel global y local? Todas las fuentes autorizadas indican que, la educación para la sostenibilidad se revela como una vía privilegiada para cultivar una ciudadanía informada, crítica y capaz de exigir transformaciones estructurales en los modelos de desarrollo. Más allá de la transmisión de conocimientos, se trata de promover capacidades para la acción colectiva, la resiliencia y el pensamiento sistémico, capaces de desafiar los intereses cortoplacistas y los discursos hegemónicos.

Tal como muestra Impact Solutions Center (S/D), experiencias educativas innovadoras, desde la integración curricular hasta el aprendizaje basado en proyectos y la participación comunitaria, han demostrado su potencial para modificar actitudes y comportamientos individuales y colectivos, generando una masa crítica de actores sociales comprometidos con la transición ecológica. Sin

embargo, el reto persiste en la brecha entre el discurso políticamente correcto y la práctica efectivamente transformadora y, más aún, en la resistencia de las élites políticas y económicas a ceder privilegios en favor del bien común.

Pero entonces ¿Cómo puede el proceso de reconstrucción de subjetividades políticas contribuir a la consolidación de una ética planetaria orientada al cuidado de la vida y la resiliencia? Para quienes suscriben esta investigación, la reconstrucción de subjetividades políticas implica un desplazamiento radical del yo individualista hacia una conciencia relacional superior, capaz de reconocer de forma universal la interdependencia de todas las formas de vida.

Este proceso ontológico, lejos de ser inmediato, requiere prácticas educativas, culturales y políticas que promuevan la empatía, la cooperación y el sentido de responsabilidad compartida. En consecuencia, la ética del cuidado se posiciona como horizonte normativo, desplazando la lógica de la dominación por la de la reciprocidad y la regeneración. En palabras de Abad (S/D), solo así es posible imaginar y construir sociedades resilientes, donde el cuidado de la vida en todas, sus manifestaciones, se convierta en el principio rector de la acción política y social, más allá de la demagogia imperante.

Para quienes investigan en este campo, se recomienda adoptar metodologías transdisciplinarias que integren saberes científicos, ancestrales y comunitarios, así como promover el diálogo entre actores diversos para enriquecer la comprensión de los problemas socioambientales. Es esencial priorizar en la investigación-acción y el aprendizaje-servicio, que permitan conectar la teoría con la práctica transformadora y revitalizante y, al mismo tiempo, generar impactos tangibles en los territorios geográficos e imaginados. Además, se sugiere fortalecer la formación ética y política de los investigadores, fomentando la reflexividad y el compromiso con la justicia socioecológica. Finalmente, resulta muy útil también documentar y difundir experiencias exitosas de educación para la sostenibilidad, para inspirar nuevas iniciativas y consolidar redes de colaboración internacional.

En última instancia, la educación para la sostenibilidad se presenta como una apuesta ética y política por la vida, capaz de articular la resistencia frente a la devastación ecológica y la creación de alternativas viables para el futuro común de la civilización humana ante su inminente colapso medioambiental (Diamond, 2007). No basta con reformar los contenidos curriculares; es necesario transformar las prácticas, los vínculos y las estructuras que perpetúan la desigualdad y la destrucción ambiental. Solo a través de la reconstrucción de las subjetividades políticas y la consolidación de una ética planetaria del cuidado de tipo ecocéntrica podremos enfrentar, como “especie racional” los desafíos de la era del cambio climático y avanzar hacia sociedades más justas, resilientes y solidarias en el siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, A. (S/D). *El cuidado del ser y del mundo*. Coloquio Poéticas del Cuidado: <https://revistas.uazuay.edu.ec/index.php/coloquio/article/view/655/969>
- Associated Press. (13 de febrero de 2020). *Macron vows “fight of the century” against climate change*. <https://spectrumnews1.com/ap-online/2020/02/13/macron-vows-fight-of-the-century-against-climate-change>
- Ausserladscheider, V. (2024). Decoupling climate change: winter tourism and the maintenance of regional growth. *New Political Economy*, 29(5), 693–708. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13563467.2024.2330486>

- Castillo-Ávalos, Y., & Ceberio-de-León, I. (2017). Hacia un contractualismo ecocentrista. *Gestión y Ambiente*, 20(1), 105-112. <https://doi.org/DOI: http://dx.doi.org/10.15446/ga.v20n1.64100>
- Cheong, H.-i., Lyons, A., Houghton, R., & Majumdar, A. (2023). Secondary Qualitative Research Methodology Using Online Data within the Context of Social Sciences. *International Journal of Qualitative Methods*, (22), 1-20. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/16094069231180160>
- Dadural, J. S., & Reznikov, L. R. (2018). Interest in and Awareness of French President Emmanuel Macron's "Make our Planet Great Again" Initiative. *MDPI*, 7(102), 1-12. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.3390/socsci7070102>
- Dereniowska, M., & Matzke, J. (2014). Interdisciplinary Foundations for Environmental and Sustainability Ethics: An Introduction. *Ethics in Progress*, 5(1), 1-26. <https://doi.org/https://pressto.amu.edu.pl/index.php/eip/article/view/9381/9083>
- Diamond, J. (2007). Colapso Por que unas sociedades perduran y otras desaparecen. Bogotá: De Bolsillo.
- Dovers, S., & Handmer, J. (1993). Contradictions in Sustainability. *Environmental Conservation*, 20(3), 217-222. <https://doi.org/DOI:10.1017/S0376892900022992>
- Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E., & Cardona, J. (2013). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Revista CES de Psicología*, 9(2), 128-151. <https://doi.org/https://www.redalyc.org/pdf/4235/423548400009.pdf>
- Dussel, E. (2013). Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión. Buenos Aires: Editorial docencia.
- Forh, M., & Ezegwu, C. (2025). Impactful Methodological Considerations for Knowledge Co-Creation in Sustainable Development Research. *Sustainability*, 17(52), 1-28. <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/su17010052>
- Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.
- Goar, M. (3 de enero de 2023). *Macron slammed for asking: 'Who could have predicted the climate crisis?'*. Le monde: https://www.lemonde.fr/en/politics/article/2023/01/03/who-could-have-predicted-the-climate-crisis-macron-slammed-on-climate-change-remark_6010139_5.html
- González, R., & López, L. (2016). Pierre Hadot: el cuidado de sí y la mayéutica socrática como ejercicio espiritual. *Ciencia Ergo Sum*, 23 (01), 26-34. <https://www.redalyc.org/pdf/104/10444319004.pdf>
- Hernández, G. (2008). Los constructivismos y sus implicaciones para la educación. *Perfiles Educativos*, XXX (122), 38-77. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2008.122.60781>
- Impact Solutions Center. (S/D). *El Papel de la Educación en la Promoción de la Sostenibilidad*. <https://www.impactolutionscenter.com/el-papel-de-la-educacion-en-la-promocion-de-la-sostenibilidad>
- Manos Unidas. (12 de marzo de 2024). *Impacto ambiental del cambio climático*. Cambio Climático: <https://www.manosunidas.org/observatorio/cambio-climatico/impacto-cambio-climatico>
- Molero de Cabeza, L., & Cabeza, J. (2009). *El poder, el querer y el protestar Análisis sociolingüístico del discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

- Naciones Unidas. (4 de agosto de 1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Nota del Secretario General: https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf
- NASA. (S/D). *Los efectos del cambio climático*. <https://ciencia.nasa.gov/cambio-climatico/los-efectos-del-cambio-climatico/>
- Nikitenko, V., Voronkova, V., Oleksenko, R., Filoretova, L., Lanoviuk, L., & Khvist, V. (2023). Perspectives of civilizational political development of world regions in the context of current challenges and opportunities. *Cuestiones políticas*, 41 (76). 274-291. <https://doi.org/10.46398/cuestpol.4176.15>.
- Nussbaum, M. (2007). *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión*. Barcelona: Paidós.
- Osorno, G. (2023). Educación para la sostenibilidad bajo un enfoque de diálogo de saberes entre una comunidad indígena colombiana y estudiantes de ingeniería industrial de una institución de educación superior ubicada en el Valle del Cauca. *Encuentro Internacional de Educación en Ingeniería ACOFI 2023*, 1-10. <https://doi.org/https://acofipapers.org/index.php/eiei/article/view/3370/2122>
- Pandey, S. (2024). A Comparative Rhetorical Analysis of Trump and Biden's Climate Change Speeches: Framing Strategies in Politics. *Journal of Technical Writing and Communication*, 55(2), 138-162. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/00472816231225932>
- Qasim, M., & Grimes, A. (2022). Sustainability and wellbeing: the dynamic relationship between subjective wellbeing and sustainability indicators. *Environment and Development Economics*, 27(1), 1-19. <https://doi.org/DOI:10.1017/S1355770X20000509>
- Rendón, K. (2024). La naturaleza en el ordenamiento jurídico colombiano: ¿del antropocentrismo al ecocentrismo? *Revista Derecho del Estado*, (58), 337-359. <https://doi.org/https://doi.org/10.18601/01229893.n58.12>
- Singer, P. (2023). *Animal Liberation Now*. New York: Open Road.
- The Times of India. (06 de septiembre de 2024). "That is not our problema": What Trump said about global warming, climate change. <https://timesofindia.indiatimes.com/world/us/that-is-not-our-problem-what-trump-said-about-global-warming-climate-change/articles-how/113109343.cms>.